

López Herrerías, J. Á. (2021). *Pedagogía de la bondad*. Editorial Popular, 155 pp.

Con esta obra, López Herrerías pretende plantear una alternativa a las interpretaciones tradicionales de la realidad y de cómo nos relacionamos con nuestros semejantes y el entorno. Para ello, comienza su libro con una introducción general sobre los problemas que existen, a su juicio, en la sociedad actual y cómo la conciencia se encuentra bloqueada, limitada en su capacidad real por los instintos básicos, citando a Nietzsche. Para solucionarlo, el autor propone la liberación de la conciencia, que se eleve y sea abierta, que pueda desarrollar todo su potencial para hacer el bien y hacerse bien a uno mismo, conseguir la realización personal.

Para poder hablar posteriormente del ideal de la bondad y de su aplicación a los distintos aspectos de la vida y las relaciones humanas, el profesor López Herrerías expone, primero, lo que denomina «la trilogía original de la conciencia»: ideales, valores y actitudes. A los primeros les da un gran valor, ya que son las palabras a través de las cuales captamos la visión de lo real: el ideal del amor, el de la belleza, el de la verdad y el de la bondad. También pone mucho énfasis en diferenciar lo que es una idea como ideal y una idea como ideología, siendo la segunda una idea cerrada y fanatizada que hay que evitar, según el autor. En el siguiente capítulo profundiza en las razones por las que esta pedagogía de la bondad es necesaria, con dos conceptos clave a lo largo del libro: la «voluntad de poder», como representación de los vicios

y fuerzas irracionales que mantienen a la conciencia atada y encerrada, y la «razón ética», el horizonte al que debemos acercarnos para liberar a la conciencia y que se aproxime al ideal del bien. Con este planteamiento, el profesor López Herrerías asume que el ser humano es, por naturaleza, bondadoso y busca el bien para sí mismo y para sus semejantes, pero que este escenario solo puede darse una vez su conciencia sea libre de todas las ataduras a las que se encuentra sometida por los impulsos de tener más, de controlar la mayor cantidad de poder posible, instintos de supervivencia.

A continuación, el autor analiza la relación que existe entre el ideal de la bondad y los otros tres previamente mencionados. El primero es el de la belleza, del que resaltaría cómo López Herrerías expone el pobre reconocimiento que existe hacia aquellos que «son buenos» en nuestra sociedad, que se ve mucho más atraída por los «listos». Se asocia a una persona bondadosa con una persona blanda, lo que vuelve a ejemplificar esos instintos de supervivencia del más fuerte que atan a la conciencia, esa «voluntad de poder». La verdad es el siguiente ideal cuya relación con la bondad, comenta el autor, definiéndolos como inseparables. Ser una persona honesta te hace estar más cerca de la «razón ética», y comportarse de forma bondadosa es imprescindible para ser una persona verdadera. Por último, en el caso del ideal del amor, el profesor López Herrerías afirma que es muy importante «amar la bondad» para poder liberarnos de todos esos problemas que mantienen presa a nuestra conciencia.

Finalmente, tras haber expuesto el ideal de la bondad como un objetivo de realización personal, el autor explica cómo lo aplicaría a ciertos aspectos de la vida. En primer lugar, habla de su relación con la convivencia, exponiendo que las personas debemos aprender a convivir de una forma más feliz, y sin que unos dominen sobre otros. Ser buenos con las demás personas sin buscar una ganancia o una recompensa por ello. Es muy interesante la reflexión final que deja López Herrerías en este capítulo:

Si nos vemos como medios para alcanzar poder, 'voluntad de poder', [...] se es lobo en una manda, miembro generador de una jauría. Si, por el contrario, [...] nos decidimos por ser una persona de animoso coraje reflexivo y activo hacia y con los otros podremos compartir una comunidad de personas felices, amistosas y de buena caracterización personal (p. 98).

El apartado dedicado a la aplicación del ideal de la bondad en el ámbito laboral es, probablemente, el que considero de más difícil realización.

El propio López Herrerías comenta que puede sonar algo utópico, a pesar de la importancia de las relaciones internacionales para el buen funcionamiento de la economía y de la sociedad en este mundo tan globalizado. Parece imposible que la potenciación del ideal de la bondad pueda llevarse a cabo en las altas esferas, como el Foro de Davos o el Foro de Porto Alegre. Sitios a los que solo llegan aquellos que han estado años y años sometidos a los vicios de la «voluntad de poder».

En conclusión, este libro es una propuesta más que interesante sobre una forma de ver la vida y de afrontar todas las cuestiones que esta nos plantea. Especialmente, desde el ámbito de la realización personal, hacerse bien a uno mismo, conseguir ser mejores personas y enfocar nuestro paso por el mundo desde una óptica distinta a la que estamos acostumbrados a escuchar todos los días.

Danuta Mackojć

*Universidad Complutense de Madrid  
Nicolaus Copernicus University, Polonia*